

Informe de Tesis

2016

Jóvenes Y Territorios Olvidados: Una Historia De Muerte Y Re -Existencia En La Comuna San José De Manizales, Colombia



Casa en la calle 27, San José, julio 2016

A VICTOR.

Alejandra Correa Gonzalez

Maestría en Desarrollo Humano y Educación  
CINDE - Universidad de Manizales.

## **Índice**

### **Introducción**

<b>Territorios urbanos y sentido de violencia desde el habitar</b> .....	<b>2</b>
---	----------

### **Capítulo 1**

<b>La comuna San José de Manizales como territorio de olvido y olvidados.</b> .....	<b>5</b>
---	----------

- a. Perspectiva centrada en la condición de precariedad de los jóvenes en Latinoamérica.....14
- b. Precisiones metodológicas para la investigación.....21

### **Capítulo 2**

<b>Narrativa a múltiples voces</b> .....	<b>18</b>
--	-----------

### **Capítulo 3**

<b>Reflexión Final</b> .....	<b>46</b>
------------------------------	-----------

<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	<b>52</b>
---------------------------	-----------

## **Introducción**

### **Territorios urbanos y sentido de violencia desde el habitar.**

Es el territorio habitado el que da sentido en diversas dimensiones al existir, permitiendo que quien allí habite, comprenda esa realidad, “su realidad”, bajo un horizonte histórico de sentido, el cual se proyecta bajo el arraigo de la morada. Esa que da el primer espacio de significación de lo que se puede ver, tocar, escuchar y oler, generándose como una extensión misma del cuerpo, en donde si la calle se taja o la teja se cae, el cuerpo del morador se agrieta.

De esta manera, es como el territorio habitado y el quien lo habita, se trenzan en un solo elemento. Es por esto que, el olvido de los territorios, no solo son el olvido del cemento, el bareque o el ladrillo, son también el olvido de sus habitantes, de quienes construyeron y caminan por esos lugares.

Los cuerpos de los territorios olvidados de nuestras ciudades colombianas se gestan en la exclusión, precariedad, indiferencia e invisibilidad, marcas de las violencias que se hacen visibles desde el comprender que son otros, aquellos que desde su visibilidad declaran discursos de verdad dominantes, delineando formas normalizadoras del ser, actuar y del habitar, que desde lógicas desarrollistas modernas, invisibilizan y niegan a estos otros cuerpos, reduciéndolos a espacios proscritos en territorios vaciados de alma y puestos a disposición de transformaciones que dislocan el sentido de lugar para quien lo habita.

Este primer sentido de violencia en el habitar de nuestras ciudades, es el punto de partida o base inicial para determinar la experiencia de lugar, entendiéndolo como terruño, como primer apego al mundo y zona de intimidad, que se vive en diversos territorios denominados por el discurso dominante de Estado como

pobres<sup>1</sup>, en los cuales se vivencian violencias que conllevan a la transformación paulatina del territorio y fisuras en sus habitantes.

En Manizales la precariedad en estos territorios dada por el estado de desatención y desinstitucionalización, imprime una de las primeras improntas de olvido, incluyendo en esto: desprestigio social, derrumbamiento de casas y segregación<sup>2</sup> del lugar habitado, entendiéndolo muchas veces como territorios problemáticos, los cuales, no están en la lógica del desarrollo del capital y por ende como anuncia Viviescas (1989), deben ser sometidos al mercado de renta urbana.

Además de presentar situaciones de riesgo social como drogadicción, delincuencia, asesinatos, así como lo plantean Arce & Sánchez (2009), quienes indican que, hoy en día la comuna se convirtió en un sitio verdaderamente peligroso para sus habitantes, no existe un día en que no haya peleas, robos y riñas callejeras, momentos que llaman mucho la atención en los vecinos ya que extrañan esa tranquilidad que tenían de antaño. Hechos en su mayoría intervenidos por una clara acción de poder físico y armamentista, en donde se evidencia la muerte física principalmente de jóvenes que generalmente buscan un sentido desde tránsitos de vidas precarizadas y proscritas.

Jóvenes que han sido hijos del olvido, y desde ello viven continuamente diversas muertes simbólicas y saben de la proximidad de la física, evidenciando como ángeles caídos el transitar de los demás en la urbe, reconociendo que para ellos no hay posibilidades de futuro ni validación de su pasado, y por ende tampoco espacios del decir para un futuro común con los otros de las ciudades.

---

<sup>1</sup> El marco de pobreza se puede evidenciar desde diversas mediciones, una de estas, es el índice de condiciones de vida (ICV) y así mismo el enfoque ordinal de Sen, el cual determina que un hogar o territorio es pobre si su índice es menor de 67 ICV. Frente este marco se trae a colación la investigación realizada por Oscar Alberto Ruiz Gonzalez (2012), encontrando los siguientes resultados:

De acuerdo a la investigación realizada por Ortiz 2013, se evidencia que: Caldas en el 2005 presento un ICV de 78 para el total de hogares; para el mismo año, el indicador de Manizales alcanzo 85; los resultados por comunas muestran que mientras la Comuna Palogrande presento el índice más alto (93), las comunas San José y Ciudadela del Norte obtuvieron 78 y 82 puntos, el puntaje más bajo de la ciudad. El total de hogares pobres es 3180, por lo que la comuna más pobre contiene aproximadamente el 30,4 % de los hogares pobres. Finalmente, y en cuanto a la incidencia de la pobreza, la comuna que tiene mayor proporción de pobres sobre el total de la población es San José con un 11,3 %, y las más bajas son Tesorito y Palogrande con 0.

<sup>2</sup> Diferencias o desigualdades dentro de un colectivo, y la separación de los sujetos en categorías con un grado de distinción jerárquica o valorativa" (Rodríguez ;2001) en este caso despojando la posibilidad de que todo el territorio se forme y desarrollo en equilibrio.

Para ellos pareciera no haber nada de lo que pueda proyectarse en un nosotros comunitario, estando en sociedades sordas y ciegas ante la posibilidad de mirar por esos ojos, por esos cuerpos, de poder pensarse y re-decirse sin miedos, desde estas historias invisibles, olvidando que las memorias de los pueblos las hacen sus gentes desde su diversidad de nortes y trayectorias.

Es así como los territorios de olvido, son territorios de olvidados, y el olvido de sus jóvenes es el olvido de parte de posibles futuros comunes a ser como sociedades Jóvenes hacia quienes se ejercen violencias sistemáticas, deliberada y aceptada, entre otras cosas, en el marco de la búsqueda de lograr un anhelado desarrollo moderno <sup>3</sup> de la sociedad y sus ciudades.

Estos jóvenes de Manizales que viven en condiciones de des- institucionalización y enmarcados bajo un cuerpo territorio de olvido en este espacio urbano, son aquellos en los que este recorrido investigativo se centrará, con el sentido de indagar y comprender su manera de significar los territorios en que viven y la sociedad de la que son parte, tal como también sus múltiples modos de resistir a la precarización de sus vidas y de re-existir desde la articulación de iniciativas por la vida.

---

<sup>3</sup> Es aquel único dador de verdad y la única forma posible para avanzar, el cual como lo dice Arturo Escobar en su libro, *La invención del tercer mundo*

“la premisa básica era la creencia del papel de la modernización como única fuerza capaz de destruir supersticiones y relaciones arcaicas, sin importar el costo social, cultural y político. La industrialización y la urbanización eran consideradas rutas progresivas e inevitables hacia la modernización. Solo mediante el desarrollo material podría producirse el progreso social, cultural y político”. (Escobar, 1996, p. 86)

## Capítulo 1.

### La comuna San José de Manizales como territorio de olvido y olvidados.



Este capítulo busca comprender la dinámica del olvido de un lugar habitado y vivido, desde una descripción de hechos históricos que permitan reconocer la ausencia institucional y en ésta, la marca del cuerpo joven.

Para iniciar, nos centramos en Manizales, ciudad con aproximadamente 397.488 habitantes, capital del departamento de Caldas y ubicada en el centro occidente de Colombia, la cual alberga entre sus 113 barrios y 11 comunas, a la Comuna San José, lugar inspirador y centro eje de esta investigación.

San José, es uno de los territorios más antiguos de Manizales, transitado por los primeros colonizadores de la ciudad y receptor de las víctimas del incendio Manizales de 1925. Es también es el lugar de la plaza de mercado “La Galería” en donde se encuentra lo rural con lo urbano y se ven grandes casas hechas de bareque, donde pueden vivir más de 3 familias.

No obstante, y pese a su trasegar y riqueza histórica, San José ha estado impregnado por lógicas de olvido, las que son accionadas desde la carencia institucional, la precarización del Estado y la marginalidad del territorio, es decir por un marco de violencias simbólicas y no simbólicas que emergen de ejemplos tan vivos como la construcción de La Avenida Gilberto Álzate Avendaño o Avenida del Centro, construida a comienzos de los años sesenta, la ideación y el desarrollo del macro proyecto de renovación urbana San José y la simple dinámica de vida, la cual es caracterizada por el trabajo informal, los bajos ingresos económicos, la imposibilidad de inversión, la baja escolaridad y la invalidez del estudio como fuente de desarrollo personal, entre otras, mostrando una dinámica de vida sin oportunidades u opciones diferentes a las que ofrece el contexto.

Bajo los ejemplos nombrados, se describe la construcción de la Avenida del Centro<sup>4</sup>, la cual ocasiona una ruptura simbólica y estructural sobre el centro histórico de Manizales y la Comuna San José, como si hubiesen querido tener una clara línea divisoria de aislamiento, tanto así que las denominadas edificaciones declaradas patrimonio histórico de la ciudad están de la avenida hacia arriba, olvidando por completo la declaración también de patrimonio histórico de aquellas edificaciones ubicadas en la Comuna San José, algo que da a pensar que desde el marco de la construcción de la Avenida del Centro e inclusive con mayor antelación se determina premeditadamente la exclusión geográfica y simbólica de la comuna San José, desde las diversas instituciones, en especial, la administración municipal.

---

<sup>4</sup> Esta vía fue exclusivamente concebida como vehicular, con el fin de aliviar las cargas que debían asumir las carreras 22 y 23 en su papel de relacionadoras, no solo intraurbanas, sino regionales y nacionales, y que por lo mismo no tuvo en cuenta los hechos urbanos existentes, se constituyó en un corte en la estructura que se había establecido, creando una línea de conflicto, especialmente acentuada entre las calles 17 y 26.

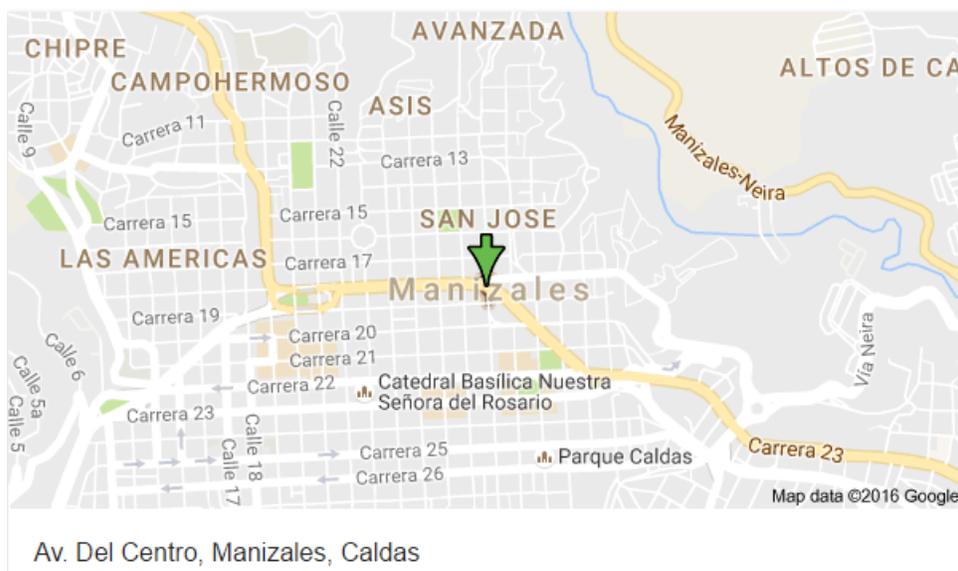
Como consecuencia de lo anterior se segregó el sector norte no solo desde el punto de vista residencial sino también desde el comercial, de tal manera que la parte al norte de la avenida, con el mercado incluido se deteriora, mientras que el sector al sur, más vinculado al centro, está en un lento pero acentuado proceso de mejoramiento. Esta vía, además, desvertebra, por no decir destruye, los parques de los fundadores y Olaya Herrera, y su relación con la estructura primaria constituida a lo largo de las carreras 22 y 23. Escobar (2000).

Figura 1: Mapa Barrios Comuna San José.



Fuente: Salgero, C. (2013). Trama urbana antes de la primera intervención del Macroproyecto, Comuna San José, Manizales, Caldas.

Figura 2: Avenida del Centro



Av. Del Centro, Manizales, Caldas

Fuente: Google Maps

Finalmente y como suceso vigente desde la ejemplificación realizada, se retoma la formulación y desarrollo del Macroproyecto de interés nacional San José, el cual, como ejercicio de renovación urbana se instaura en el territorio desde su aprobación en el 2009, cuando es defendido en la comisión V del Senado por el alcalde de turno, bajo las siguientes afirmaciones: “allí (refiriéndose a la comuna) viven mejor los perros y los gatos de “nuestras familias”, y de forma complementaria afirma , “los habitantes de la comuna San José viven en una ratonera”<sup>5</sup>.

Bajo estas afirmaciones, inicia el proceso de obra en donde se genera inversión para la construcción de una vía de casi cuatro kilómetros y tres carriles que divide el territorio en la construcción de aproximadamente 4.350 edificaciones estandarizadas y empleadas para la vivienda de interés prioritario , el comercio, servicios y las industrias, lo cual es descrito y aprobado por la Resolución No. 1453 del 27 de julio de 2009 y además está inmerso en el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014: *Prosperidad para todos*, y en la Ley 1151 de 2007 en la que se mencionan los macro proyectos de interés social Nacional. Serrano y Vallejo (2013).

Esta intervención incorpora el traslado de las familias que históricamente han habitado el territorio, por medio de compra o expropiación de predios, bajo el compromiso de la Alcaldía de Manizales de generar subsidios de vivienda y pago de las propiedades, mediante el decreto 0533 de 2009, sin embargo y como lo exponen Serrano y Vallejo (2013), este compromiso no fue claramente cumplido, ya que en la auditoría realizada por la Contraloría Municipal sobre los procesos de pago de compensaciones, se encontró inconsistencias como: ausencia de control; apropiación de recursos de parte de terceros; pagos a personas no beneficiarias de la política de compensaciones; desorganización administrativa en el manejo de archivos.

---

<sup>5</sup> Discurso del actual Alcalde en una de las sesiones para aprobación del Macroproyecto de Interés Nacional San José, en la comisión V del senado septiembre de 2009, el electo alcalde de Manizales Juan Manuel Llano integro a su exposición en defensa del Macroproyecto

Tales situaciones, relacionadas con la manipulación de información, desviación y apropiación de recursos públicos, inoperancia de los mecanismos de control interno, desorden administrativo documental, desviación de los objetivos institucionales y presunto detrimento patrimonial. El Macroproyecto de Renovación Urbana de la Comuna San José, presentaba en 2011 un uso indebido de recursos cercano a los \$ 5.400'000.000''.

Bajo esta senda de irregularidad se puede evidenciar de igual manera que la implementación del Macroproyecto ha tenido diversas reformulaciones por parte de la alcaldía y la Empresa de Renovación Urbana de Manizales (ERUM), redefiniendo en múltiples ocasiones las implicaciones del proyecto<sup>6</sup>, Sin embargo, a la fecha se constata la tenencia del 68% de terreno libre para construcción, generado por compra o expropiación de predios la construcción de la avenida Colón, y la construcción y entrega de 24 apartamentos construidos, transformando de esta manera significativamente el territorio, dejándolo desmembrado y en ciertos lugares en ruinas.

---

<sup>6</sup> El compromiso del Macroproyecto de interés nacional adoptado mediante Resolución No. 1453 del 27 de Julio de 2009, se ha modificado 7 veces, generando cambios en la estructura del proyecto, bajo el incremento en la proporción de terreno para interés comercial y disminución para la construcción de vivienda prioritaria y espacio público, esto debido al interés institucional, incumplimiento en tiempos y deficiente administración de los recursos. Tanto así que de 5.974 soluciones de vivienda proyectadas, solo se han construido y entregado 24 y se avanzan con 640, según la Corporación, Cívica de Caldas, veeduría líder en la defensa de interés colectivo de Manizales y Caldas, recuperado en <http://www.corporacioncivicaCaldas.com/para-donde-va-el-macroproyecto-de-san-jose>.



Barrio la Avanzada, deslizamiento, diciembre de 2013

En medio de estas marcas de violencias, se oyen, algunas voces que establecen el compás de un sentir comunal sobre el macroproyecto, donde se pueden escuchar diferencias con el discurso institucional.

Como lo muestra la investigación documental, *Viviendo la Comuna*, elaborada por el colectivo antropológico, Focus<sup>7</sup>, quien pregunta a diversos habitantes lo que opinan del Macroproyecto de interés nacional San José, evidenciando entre varias respuestas, las siguientes:

Martha Henao indica *“ojalá que la gente no quede metida en una deuda que no va ser capaz de pagar”* o Carlos Barrera Marulanda, el cual expresa que *“Nosotros los de clase media y los pobres prácticamente estorbamos dentro del centro”* y finalmente María Mercedes Soto quien dice *“Pues hay que estar de acuerdo, por que como uno está tratando con gente grande, entonces uno no puede oponerse a nada, porque si por uno fuera que lo dejaran por aquí”*

---

<sup>7</sup> Focus; *Documental Viviendo la Comuna*; Colombia – Manizales; Universidad de Caldas;2011; Recuperado en: <https://vimeo.com/14190230>

En perspectiva de este último ejemplo, se da razón de como el Macroproyecto es acción sin sentido social, cultural o histórico, en donde se infantiliza a la población y olvidan sus voces, considerándolos sujetos pobres<sup>8</sup>, bajo esta condición olvidados y así mismo sin poder de decisión sobre sus propios destinos (apolíticos) y territorios.

Es así como este territorio en vulneración incita a la recordación de la urbanización moderna, como lo dice en su artículo Noguera y Gómez (2013) refiriéndose a que:

“Los procesos de urbanización se van a encargar de producir ciudades bajo la lógica estandarizada de la mercantilización, donde un único modelo se generaliza, se impone e imprime un sello homogenizaste en diferentes territorios” (p.54).

Es de esta manera como el cuerpo anulado del territorio transita a ese cuerpo por ende anulado del ser, que también está en la lógica del olvido y la precariedad, desde el estar en presencia de diferentes formas de muertes simbólicas, propiciadas desde diversas dinámicas de transformación de los territorios urbanos, que se visibilizan en lo que David Harvey (2008) enuncia, al referirse a los procesos de gentrificación y su relación con las dinámicas del capital:

“En el corazón de la urbanización característica del capitalismo radica un proceso desplazamiento y lo que denominamos “acumulación por desposesión”. Se trata de la contra imagen de la absorción de capital mediante el redesarrollo urbano, que da lugar a numerosos conflictos en torno a la captura de suelo

---

<sup>8</sup> Prácticas de gobierno hacia los pobres y lógicas de desarrollo urbano, Pues bien, dentro de esto se puede evidenciar que, siendo un país denominado en vía de desarrollo, uno de los grandes problemas expuestos en la dinámica social fue y es la pobreza. Esta pobreza que también la delimita Escobar de la siguiente manera.

“La percepción de la pobreza a escala global “no fue más que el resultado de operaciones estadísticas comparativas, la primera de las cuales se realizó apenas en 1940” Sachs, 1990;9). En 1948 cuando el Banco Mundial definió como pobres, aquellos países con ingresos per cápita inferior a 100 dólares, casi por decreto, dos tercios de la población mundial fueron transformados en sujetos pobres. Y si el problema era de ingreso insuficiente, la solución era, evidentemente, el crecimiento económico”. (55)

valioso en manos de las poblaciones de renta baja que han podido vivir en esas ubicaciones durante muchos años” (p.34).

Así se genera desde el marco del territorio efectos en la pérdida del denotar al lugar como terruño, haciendo énfasis en el cumulo de sentimientos generados desde la experiencia vital del ser por el lugar, es decir desde la topofilia<sup>9</sup> sembrada y cosechada por los habitantes que significan los lugares en el lenguaje, ya que son el resguardo de la niñez, el útero y el ensueño eterno, reconociendo que la poética de los lugares es viva con el amor que se produce, transmite y alberga de estos quienes allí trasegaron, entendiendo está perdida desde la subjetividad.

En este marco de violencia territorial y teniendo en cuenta la descripción de las diversas situaciones ejemplo, es inherente preguntarse qué pasa con sus habitantes y en especial ¿qué pasa con los jóvenes? ¿Cuáles son sus formas de habitar el territorio? ¿Cuáles han sido sus lugares en un territorio sensible a diversas dinámicas de olvido?

Bajo estos interrogantes, se puede evidenciar carteristas que esbozan el cuerpo y el sentir joven en una zona de violencias, como San José, iniciando por reconocer que la tendencia en los hogares es que habiten más personas entre los 10 a 19 años y los grandes porcentajes de des escolaridad se encuentren en personas con edades entre los 15 y 25 años<sup>10</sup>. Datos que pueden dar razón de como la marginalidad recae mayoritariamente en la población joven, la cual es

---

<sup>9</sup> determinación del valor humano de los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados (donde...) a su valor de protección, que puede ser positivo, se adhieren también valores imaginados, y dichos valores son, muy pronto, valores dominantes. El espacio captado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente entregado a la medida y a la reflexión del geómetra. Es vívido, y es vivido no en su positividad, sino con todas las parcialidades de la imaginación (Bachelard, 1975. pp. 28)

<sup>10</sup> Trabajo realizado por el Colectivo de Investigación sobre la realidad Social Antonio García.

mayoría y aun así cuenta con mayor desatención, reconociendo en este sentido un territorio de olvido y olvidados en condición juvenil<sup>11</sup>.

Dentro de esta desatención evidente y premeditada, se desenvuelven acciones en donde se acortan las opciones de futuro, tanto así, que exponen su vida por vivir en escenarios de peligro e ilegalidad, casi porque son los únicos que conocen y así mismo, son su única opción de vida, en donde la calle es su hogar y maestro, incurriendo en dinámicas que reproducen la violencia, de la cual también son hijos, siendo muchas veces asesinos y asesinados, y no solo en una muerte física, sino en diversas muertes simbólicas que tienen que asumir en un contexto como el de San José.

Sumado a lo anterior, se reconoce que la cifra de muerte física de jóvenes de San José es relevante, tanto así que es una de las comunas de Manizales en donde más homicidios se registran<sup>12</sup>, evidenciando un claro sistema de segregación y de olvido por decisión, y en este sentido un claro ejemplo de necropoder, el cual es entendido desde Achille Mbembe (2011) como, La expresión última de la soberanía que reside ampliamente en el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quien debe morir.<sup>13</sup> Y efectivamente los que mueren son los jóvenes y más aún los jóvenes de territorios marginales, los cuales antes de morir físicamente, han muerto de muchas otras maneras.

---

<sup>11</sup> Desde Valenzuela (2009;22) se tiene en cuenta esta condición desde el reconocer que “este tiempo alude a procesos de vida diferenciados. Esto no solo refiere a periodos específicos de la historia, sino también a la existencia de cambios desiguales o intensidades diferenciadas de vida”.

Es decir, un tiempo entre continuidades y discontinuidades, que puede reconocer el ser joven en situación desde el contexto en el que viva y cómo se comporta en este, como lo dice Bordiú (2012,164) “Lo que yo quiero señalar es que la juventud y la vejez no están dadas, si no que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos”.

<sup>12</sup> Informe de Calidad de Vida 2016 del programa Manizales como Vamos.

<sup>13</sup> Término que emerge de la reflexión Foucaultiana del Biopoder, pensado como ese dominio de la vida sobre el que el poder ha establecido su control” Foucault en Mbembe, (2011;20). Mbembe a su vez agrega que el derecho soberano de matar (*droit de glaive*) y los mecanismos del biopoder están inscritos en la forma en la que funcionan todos los estados modernos; de hecho, pueden ser vistos como los elementos constitutivos del poder del estado en la modernidad.



**a. Perspectiva centrada en la condición de precariedad de los jóvenes en Latinoamérica.**

En coherencia con lo antes nombrado, se quiere re nombrar al cuerpo joven, el cual asume diversas violencias en el territorio e innumerables caídos en sus guerras silenciosas, encontrándose de frente con el juvenicidio<sup>14</sup>, aquella muerte artera y sistemática de los jóvenes, la cual es situada en un contexto y marcada por la violencia física y simbólica, desde la precariedad y la carencia de oportunidades, la exclusión en el aparto escolar, graves deficiencias en sus

---

<sup>14</sup> Muerte sistemática de los jóvenes de manera simbólica o física

opciones de ingreso al mercado laboral, precarización económica, insuficiencia de empleos formales, limitada creación de nuevos empleos, inhibición en la inversión productiva y limitaciones adicionales en el empleo informal (Valenzuela, 2012, p.164).

Esta situación de vida de los jóvenes, no es exclusiva de la realidad manizaleña, sino que lamentablemente ha resultado familiar en diferentes latitudes de Latinoamérica, como bien se ejemplifica desde el cine, siendo éste el método para capturar la realidad que organiza y otorga significados a los objetos y prácticas de la vida cotidiana, que estimulan nuevas formas de pensar sobre los roles sociales. ( Astudillo y Mendinueta, 2008)

Evidenciándose en el filme de Luis Buñuel<sup>15</sup> “Los olvidados”, que, aunque fuese realizado hace más de 66 años en México, pareciera ser un recorte de la realidad que no cesa en aquellos lugares en donde se establece la precariedad del estado y el ser joven parece ser una victoria o un delito, ya que, si no se es asesinado, se es asesino, y el morir o matar se convierte en el dinámica o regla del ser joven en estos escenarios. El Jaibo protagonista de la película, es entonces el joven o los muchos jóvenes asesinos – asesinados, que poco esperan del futuro, ya que el riesgo cotidiano por simplemente ser joven en ciertas condiciones de vida, es la muerte.

De igual manera en Colombia pisando la década de los 90 surgen de la cámara del escritor y el director colombiano Víctor Gaviria el film “Rodrigo D: no futuro”<sup>16</sup> (1990), que da cuenta de la vida de un muchacho menor de 20 años que viven en los suburbios de Medellín, y “La Vendedora de Rosas”<sup>17</sup> (1998) que relata la vida y la muerte de una chica de 13 años en Medellín en situaciones hostiles y violentas generadas en la ciudad , o más reciente en el 2011 dirigida

---

<sup>15</sup> Luis Buñel; *Los Olvidados*; México; Estudios Tepeyac; 1950

<sup>16</sup> Víctor Gaviria; *Rodrigo "D" No futuro*; Colombia; 1990

<sup>17</sup> Víctor Gaviria; *La vendedora de Rosas*; Colombia; 1998

por Corbert García “Silencio en el Paraíso”, que da cuenta de la vida de los jóvenes en marcos de guerra y miseria en un barrio popular de Bogotá.

Estos ejemplos cinematográficos pueden dar cuenta del difícil espacio en común de los jóvenes latinoamericanos, entendiendo que la muerte no solo es aquella física, carnal o visceral; si no que también es simbólica en tanto prácticas sociales que tienden a anular la capacidad social de acción de los jóvenes.

Sumándose a esta reflexión, es preciso abordar que en este milenio más de la mitad de la población no ha cumplido los 25 años y al menos una de cada seis personas son jóvenes. Además, se cuenta con la mayor cantidad de adolescentes que se ha tenido en la historia, de los cuales 9 de cada 10 viven en países no desarrollados y 238 millones viven en condiciones de extrema pobreza. (Valenzuela,2009, p.20), es decir que la cantidad de jóvenes que pueden repetir la historia del Jaibo es realmente alta, como se evidencia en los acontecimientos de desaparición y muerte de los jóvenes normalistas en Ayotzinapa- México, lo cual es reflexionado por la juvenóloga Rosana Reguillo (2015), quien analiza la situación desde el agotamiento del proyecto moderno y el límite de la vigencia de la institucionalidad derivada de éste<sup>18</sup>.

A este ejemplo Mexicano se le puede sumar la dinámica de violencia de guerra para los jóvenes en Colombia, el cual, en una parte es descrito por el informe, “Basta Ya, Colombia Memorias de Guerra y Dignidad”, en donde se visibilizan masacres, desplazamientos y desapariciones forzosas, dado por grupos paramilitares y guerrilla en asocio con el Gobierno Nacional en reiteradas

---

<sup>18</sup> el agotamiento del proyecto moderno y el límite de la vigencia de la institucionalidad derivada de éste; Evidencia el fracaso de un modelo de desarrollo que prometía progreso social y económico; y que en última instancia trajo consigo la profundización de las desigualdades, la inequidad en el acceso y la distribución del poder, la vulneración y precarización de amplios sectores de la población; y de entre éstos, los más afectados históricamente han sido los jóvenes. Relacionando así la muerte de los jóvenes con escenarios generados desde instituciones gubernamentales, es entonces como Regillo vuelve a traer a colación el concepto de necropolítica como políticas de muerte que poseen el derecho de decir quién muere y quien vive. La cientista social plantea que se puede ver por excelencia la necropolítica en el exterminio nazi, reconociendo las practicas estandarizadas para matar, que representan la deshumanización y la industrialización de la muerte;

ocasiones, perpetuando estos delitos en la piel joven, en especial con la evidencia de los falsos positivos, entendiéndose como “la modalidad de violencia más utilizada en los años 2007 y 2009 en Colombia, ya que integraba ventajas para la escena política e institucionalización que pretendían lograr los actores armados y el estado, plasmada claramente en la estrategia criminal expandida en política de seguridad democrática, con la cual el estado recuperó la iniciativa militar a costa de la desaparición forzada de jóvenes socialmente marginados a quienes miembros de la Fuerza Pública ejecutaron extrajudicialmente en regiones distantes de sus lugares de residencia, y que fueron luego presentados como guerrilleros dados de baja en combate, conocidos como *falsos positivos*” Centro Nacional de Memoria Histórica (2013;64)

Las acciones anteriores dan respuesta por ejemplo a los datos que suministra el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, en el informe Forensis (2014), en donde se muestra que las muertes reiteradas de jóvenes se vuelven un problema de salud pública, reconociendo el homicidio la tercera causa principal de muerte entre las personas de 10 a 24 años<sup>19</sup>.

Estos ejemplos de juvenicidio, se muestran con el fin de contemplar la dinámica de este hecho como situación amarrada a un contexto de violencia y marginalidad, el cual puede encontrarse en diversos cuerpos y lugares, como Latinoamérica, Colombia y para lo que atañe este proceso investigativo la comuna San José de Manizales, resaltando que es allí en éste contexto y marco del juvenicidio donde se formulan los proyectos de futuro de los jóvenes latinoamericanos, que, analizándolo en conjunto poblacional desde el relevo

---

<sup>19</sup> “La violencia juvenil es un problema de salud pública importante, con efectos graves y duraderos en la salud física, mental y social de los jóvenes. En 2013, 4.481 jóvenes de entre 10 y 24 años (6,9 por 100.000) fueron víctimas de homicidios. El homicidio es la tercera causa principal de muerte entre las personas de 10 a 24 años (después de las lesiones no intencionales y suicidio) y es responsable de más muertes en este grupo de edad. Los hombres experimentan la mayor carga de la violencia juvenil. Las tasas de muertes por homicidio son aproximadamente seis veces mayores entre los varones de 10 a 24 años (11,7 por 100.000)” (pág., 94) y además desde el estudio de homicidios por distribución sociodemográfica 2014 se ratifica que “según el sexo de la víctima de los 12.598 homicidios analizados dentro de esta variable el 90,81% fueron hombres y 9,19% mujeres, es decir por cada 10 hombres se registró una víctima mujer. De acuerdo al grupo de edad el 60,43 % de los casos se registraron en víctimas de los 20 a los 39 años manteniendo así las tasas más altas en ambos sexos dentro de este grupo; e presenta un comportamiento similar en comparación con años anteriores” (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2014, p. 98).

generacional, es el futuro mismo de la sociedad, por lo cual, la pregunta acerca de ¿De qué mueren los jóvenes? Se suma a la reflexión acerca de ¿Cuál es el futuro de la sociedad, si en los jóvenes el futuro ya fue? Como lo identifica en su libro Valenzuela (2009).

Es así como los jóvenes de la comuna San José no distan de ésta lógica, su existir se articula en los marcos del olvido institucional, muriendo de múltiples formas cada vez, hasta en algunos casos llegan a la muerte física, esa que apaga la existencia, como lo indica el maestro Muñoz (2015) “no sólo se mata a los jóvenes con balas, también se los mata borrándolos de la vida social, económica y política, eliminando su rostro y buen nombre de las pantallas, persiguiéndolos o señalándolos como el peligro social. Porque además del juvenicidio entendido como eliminación física también debemos hablar del juvenicidio social y del juvenicidio simbólico, no menos violentos e inhumanos” (p.135).

Por ende, la comuna del olvido es el marco del juvenicidio, en donde hay ausencia de oportunidades, acciones de gentrificación y poder estatal decidido en dar muerte.

No obstante, en este panorama y pese a todo hay preguntas sobre hechos y acciones que permiten aún develar al ser que existe y se transforma.

La pregunta ahora reside en conocer, ¿cuál es el sentir y la acción joven, posterior a sufrir muertes sociales y simbólicas?, pero también ¿qué pasa con su cuerpo en transformación?, ¿cómo enfrenta a las diversas muertes? y ¿qué queda después de ellas?

Estos interrogantes se acogen al sentir mismo de la re- existencia, como una posibilidad endógena de poder seguir siendo desde los cambios, estos que, generados por las muertes, permiten a pesar de todo permanecer, crear y modificarse, como lo describe Albán 2009, cuando cita al líder comunitario, cooperativo y sindical Héctor Daniel Useche Berón “Pájaro”, asesinado en 1986

en el Municipio de Bugalagrande en el centro del Valle del Cauca, Colombia, el cual, alguna vez planteó: ¿Qué nos vamos a inventar hoy para seguir viviendo?. Es así como una planta puede nacer bajo el cemento, una mariposa habitar en lo destruido, el color revitalizar los muros agrietados.

Es como si cada muerte tuviese un re nacimiento simbólico, que sin olvidar el por qué se murió, se genera un nuevo estadio de pensamiento y posibilidades bajo la creación en el encuentro de unos y otros, es así, por ejemplo, como a pesar de la marginalidad de San José en el marco de sus bajos ingresos económicos, su posibilidad de acción y mantenimiento se encuentra en la solidaridad y construcción de redes sociales históricas dentro de los barrios y en éstos sus habitantes, así como lo concibe Albán 2009, evidenciando la existencia como dispositivos que las comunidades crean y desarrollan para inventarse cotidianamente la vida y poder de esta manera confrontar la realidad establecida por el proyecto hegemónico que desde la colonia hasta nuestros días ha inferiorizado, silenciado y visibilizado negativamente la existencia de las comunidades.

Recordando en esta interacción, voces que dicen que en la comuna viven mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas que hacen parte ella y que, en el hecho de hacer parte, también lo son sus raíces e historias y todo lo que ha acontecido allí, el olor de las calles, los sancochos, las arepas, las plantas, las gallinas, las

puertas abiertas entre vecinos, las natilladas, las risas de los niños, la cercanía con el campo, los abuelos, las abuelas, las vecindades e inquilinatos, la vida misma de años representada en el habitar, desde el lugar de la creación de otras formas de vida y generación de posibilidades endógenas que traspasan aun el hecho del Macroproyecto, la acción de gentrificación, el olvido del estado y todo esto representado también desde el cuerpo y la piel joven, la cual re existe y es allí donde pese a todo, e inclusive a las muertes, se evidencia otra opción, otro marco, que con lo que hay y ha sido se construye.



Algunos ejemplos de este acto de re existencia en piel joven, pueden verse en el andar cotidiano de la comuna, personalmente en el marco de realización de esta investigación conocí a Rogelio, un joven de San José que con su esposa realizo su primera casa en zona de destrucción por el Macroproyecto, pero que pese a eso cree en su terruño y canta para nunca olvidarlo.

Así también, otro ejemplo es Juan que a pesar que a través de su ventana vea cada día como los muros de sus vecinos se caen lentamente, él realiza una hermosa huerta urbana, que hace que permanezca la palma más antigua de la comuna y el sueño de los niños y niñas que la visitan<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Conminativa Huertas Urbanas, Fundación que promueve el desarrollo de huertas para la vida, la autosuficiencia al interior de los centros urbanos, así como la liberación de la semilla nativa, es decir, la recuperación de las plantas propias de los Andes que se van perdiendo en la ciudad.

Tal como también otro joven que nos abrió su vida para darnos a conocer sus modos de resistir y re-existir en marcos de violencia, es Víctor.

Víctor lleva en su cuerpo las marcas de múltiples modos de morir, permitiéndonos conocer desde su narrativa sus historias de despojo, maltrato y re-naceres, textos que nos posibilitan hoy acercarnos al modo en que un joven en San José vivencia el pertenecer a territorios de olvido y olvidados, y pese a todo no deja de ser.

#### **b. Precisiones metodológicas para la investigación.**

Es así como se decidió junto a Víctor la posibilidad de reflexionar acerca de su vida de las condiciones de juvenicidio que ha sido expuesto por las dinámicas presentadas en su territorio, tal como también el modo en el que él ha podido articular sus posibilidades de re-existencia, generando así la posibilidad de dar respuesta desde un contexto situado, bajo un caso específico y una narrativa particular, sobre la re-existencia de los jóvenes olvidados, en territorios de olvido.

Para lograr el objetivo y poder dar luces a las preguntas planteadas, esta investigación se optó por la realización de un método de Producciones Narrativas (Montenegro & Pujol, 2003), con un marco epistémico orientado desde la teoría de Dona Haraway (1991) de los conocimientos situados.

La propuesta epistemológica, desde los conocimientos situados permite la reflexión acerca de la tensión que se crea cuando sostenemos una epistemología relativista (argumentando que no hay verdad universal) y, al mismo tiempo, se sostiene un compromiso político contra lo que consideramos relaciones de dominación que deben ser contestadas (Montenegro & Pujol, 2003). Así también, esta aproximación posibilita la apertura hacia agentes y territorios narrativos no homogeneizadores, facilitando las investigaciones que multiplican miradas y la obtención de una visión polifónica de las realidades, apostando por visiones

difractadas de la realidad (Biglia & Bonet-Martí, 2009), de este modo plantea la posibilidad de el reconocimiento de la parcialidad de la mirada de cada sujeto y la relevancia de reivindicar la propia mirada, estableciendo la importancia de la producción de conocimientos situados (Haraway, 1991).

El conocimiento situado emerge en lugares localizados y situaciones concretas que operan como catalizadores de la producción misma y en el que el principio de la objetividad se basa en una racionalidad situada a partir de la cual se propone que la única manera de encontrar una visión más amplia es estando en un sitio en particular (Haraway, 1991).

Por su parte, el método de Producciones Narrativas surge como una estrategia para la generación de conocimientos situados, constituyendo un artefacto metodológico que opera promoviendo la localización de la mirada desde la cual se ha producido el conocimiento.

El procedimiento consiste en programar conjuntos de sesiones, investigador(a)-colaboradores, donde se hablan y discuten distintos aspectos del fenómeno a estudiar, considerando que los participantes hacen una reconstrucción a partir de la cual re-elaboran y reconstruyen del pasado a partir de las experiencias presentes (Balasch & Montenegro, 2003). De este modo, la enunciación no es reflejo ni de la subjetividad del participante ni de los discursos presentes en la sociedad, sino que constituye un nuevo insumo y una posibilidad para incorporar *otros discursos* a la producción académica. En este sentido, los relatos se plantean como marcos explicativos de un fenómeno tan validos como otros marcos y no como datos a analizar, conformando fuentes teóricas a poner en diálogo con otras fuentes.

Bajo este marco de saber y el convencimiento de que ningún conocimiento se encuentra desligado de su contexto ni de la subjetividad de quien lo emite, es que se consideró que esta metodología era la más idónea para responder al objetivo planteado.

En la presente investigación, se procedió con la planeación y ejecución de 5 encuentros entre el investigador y un co-investigador, generando en éstos, narraciones y debates de episodios de vida, desde un ejercicio dialéctico en el cual se interpelo el relato con los planteamientos dados desde las temáticas de juvenicidio, necropolítica y prácticas de re existencia, puntos neurálgicos de la presente investigación.

El encuentro con la posibilidad de estar con otro en vínculo de confianza para la realización de esta metodología implicaba que el co investigador que se involucrara con este camino habría de ser alguien con quien pudiéramos haber establecido una relación activa y continua, requisito que en mi andar por la comuna lo encontré en Víctor. Un joven que queriendo mantener su nombre en la investigación a modo de narrar en primera persona su vida, se abrió al dialogo constructivo de la producción narrativa en un marco de encuentro con mi persona que trasciende los márgenes de esta investigación<sup>21</sup>, y que la sitúa en el registro la amistad y la acción conjunta de prácticas de resistencia comunitaria en San José. Por este motivo se decidió que Víctor era la persona más idónea para invitar a este diálogo constructivo y dialectico de generación de saberes.

Tras construir y dinamizar las narraciones verbales en clave de dos voces (co - investigador e investigador), estas son transformadas en palabra escrita, la cual acepta en la transcripción una voz más, y esta está centrada en la teoría y el dialogo con diversos autores.

Posterior a tener la narración escrita desde las múltiples voces, se generan 2 encuentros más, para así establecer una revisión desde el co investigador y el investigador, en donde se discute la pertinencia desde los puntos neurálgicos y los sentires comunes, dándole un viraje final a lo narrado, en donde se denotan la mezcla de las voces y la construcción colectiva de lo narrado.

---

<sup>21</sup> En mi involucración con las acciones dadas en la Comuna San José conocí al colectivo de investigación FOCUS y a Víctor como uno de los creadores de "Fundación Escuela Contra la pobreza", acciones de las cuales participo hasta la actualidad. Por ende, la presente investigación se encuadra en el marco de una investigación activista que espera aportar a las prácticas de resistencia y re existencia de la comuna San José.



## Capítulo 2.

### Narrativa a múltiples voces.

#### El Inicio.



Así inicia la vida de Víctor, una historia centrada en el re- existir en tiempos necropolíticos de diversos ordenes, bajo la marca indeleble del habitar en la comuna San José, como terruño, como motor, como tierra amalgamada en la vida de uno y de muchos.

- *Yo nací en Canaima, en una finca, en Arauca, vereda del municipio de Palestina-Caldas, mi mamá me cuenta que le dieron los dolores y allá en la finca me sacaron (tener un parto), luego nos trajeron para el Hospital de Caldas en Manizales y acá nos quedamos.*

*Yo viví mucha parte de mi infancia en San José, cerca del parque, en una casa con escaleras donde me escondía cuando hacían daños y me iban a pegar (allá tenía mis recuerdos de niño), recuerdo que mi familia me metía al chorro de agua fría cuando estaban muy bravos, que por que no hacía caso, era un poquito*

*travieso y plaga, me gustaba hacerles maldades a los adultos y en especial a mis hermanos (Víctor.2016. p.1).*

En este marco es inevitable hablar o escribir la historia de vida Víctor, sin pensar en la historia misma de la comuna desde su olvido, como lo afirma Cantor, F; Rivera, M y Ramírez, J (2013) indicando que:

“La memoria de la ciudad, siendo selectiva al elegir qué olvida (recordando a Ricoeur, 2008), no se reconoce en los habitantes de la Comuna. Esto se debe, tal vez, a que tenemos una ciudad fragmentada, no porque así lo decida la naturaleza por el carácter agreste del territorio que permita o fomente comunas y barrios fragmentados económica y socialmente, sino porque deliberadamente al mencionar la Comuna se utilizan palabras que incluyen a su gente en actividades tipificadas como delitos: micrográfica de sustancias psicoactivas, muertes violentas, prostitución y delitos contra la propiedad” (p.164).

Es entonces en estas calles, parques y casas en donde transita la vida de Víctor, en el recuerdo de su casa como terruño, como útero, como lo manifiesta Bachelard (1957) cuando reconoce que habitamos nuestro espacio vital de acuerdo con todas las dialécticas de la vida. De esta manera es como Víctor recuerda sus primeros momentos de habitar la comuna y continua su narración.

- *Yo estudiaba en una escuela, en el Vélez (un barrio de Manizales) y me tocaba madrugar mucho para ir desde San José hasta allá, yo vivía con mi mamá y 7 hermanos, y yo era el de la mitad, recuerdo que nos íbamos a estudiar juntos y almorzábamos en Betania (organización sin ánimo de lucro de carácter religioso ubicada en la ciudad de Manizales) donde las monjitas. A mí me cuidaban mis hermanos mayores, pero yo no les hacía caso, me iba para la calle, para el parque donde jugaba fútbol con mis amigos, nos subíamos a los árboles, hacíamos paradas, boleo de terrones y nos tirábamos en la pila. En ese lugar estude hasta que tenía 6 o 7 años, luego me cambiaron al Alfonso López Pumarejo un Colegio en San José, en ese tiempo yo tenía mucha libertad más que todo de tiempo, y creo que cometí un error, el querer ser grande, ya*

*que yo me sentía chiquito, que no podía tomar decisiones y hacer cosas, además no tenía a nadie que me orientara. Yo veía que no tenía muchas cosas en mi casa, como que mi familia y yo éramos pobres, entonces yo decía que quería tener cosas y hacer cosas para poder tenerlas, todo esto conjugado, más el contexto de San José, era difícil (Víctor.2016. p.1).*

Es así como se puede vislumbrar que la precariedad de un sector programado para el olvido se involucra no solo en lo urbano, sino, en las diversas dimensiones de la vida de cada uno de los habitantes, reconociendo la precariedad como objeto mismo del Estado que des institucionaliza y borra si es posible a esta población. Iniciando por la desatención misma de sus cuidados dentro de un sistema en el que primero por parte de la madre enrolada en un trabajo precario, no cuenta con los tiempos para atender a sus hijos, que en la ausencia de padre se ven obligados a cuidarse mutuamente. Y segundo, en un sistema dentro del cual desde el Estado no se provee de los espacios necesarios para cuidar a los hijos de los pobres, por ende, son niños y niñas que pasan gran tiempo en la escuela de la calle.

### **El Incierto camino disponible**

- *Todos mis amiguitos y yo teníamos una particularidad, y era que cuando alguien fumaba marihuana u olía a marihuana aguantábamos la respiración, porque decía mi mamá que los que fuman eso eran ladrones. Yo los veía robar y fumar en la esquina de mi casa y la verdad le tenía miedo a eso, pero también veía cosas buenas, pues estos pelados como el Matías y el Colas, me saludaban y aunque mantenían robando, eran muy bien vestidos y permanecían con plata (dinero, capacidad económica), además uno les hacía mandados y le pagaban por eso. Así fui conociendo esas particularidades del contexto e involucrándome con los de la esquina, pero lo que realmente ayudo a que me interesara estar con ellos, era que contaban historias delante de mí y eso no lo hacían con muchos. Ellos*

*empezaban a contar de qué forma robaban, y esas historias quedaba ahí en el ambiente, pero también rondando mi mente (Víctor.2016. p.1).*

La carencia en mezcla con la falta de oportunidades y una necesidad marcada de lógicas de consumo de bienes materiales, engendra deseos comprendidos desde la única opción esencial a una posible oportunidad de tener cosas, traspasado por la memoria oral del que roba, expresada en palabra dicha ante un niño en la calle, como lo anuncia Víctor.

Lo anterior es congruente a lo que plantea el juvenólogo José Manuel Valenzuela a lo largo de su obra acerca de que "...la pobreza mina la definición de proyectos de vida viables en niños y jóvenes, quienes observan con desencanto los inciertos caminos disponibles" (Valenzuela.2012. p.160). "En un contexto de precariedad económica y una idea de progreso la cual entendieron muchos que no les corresponde, mientras que otros lo asumen de forma intensa y riesgosa en redes del narcomundo a partir de cálculos pragmáticos que derivan de la ausencia de opciones" (Valenzuela,2009. p.41).

Es esta acción descrita como riesgosa, la que asume Víctor e inicia desde este preciso momento probando por primera vez la droga (Marihuana) y con está cambiando sus amistades y hábitos.

- *En ese tiempo me acuerdo que había una fiesta en una casa en el Asís ( Barrio de la Comuna San José de Manizales) ,y yo mantenía con un pelado que le decían Careñervo , él y yo nos volvimos muy amigos y los dos queríamos ir a la fiesta pero no teníamos dinero, entonces el me propuso robar, para él esto no era un problema, ya que cada vez que lo hacia la mamá le acolitaba, finalmente, yo lo pensé y dije que si, por que era el único medio para tener dinero y a la final los dos ya habíamos escuchado como se hacía, los dos ya sabíamos cómo se abría un carro, además sabíamos dónde guardaban la herramienta para robar los que nos contaban las historias (Víctor.2016. p.2).*

En este primer robo, es donde se evidencia esa primera materialización de la escucha activa en donde se reconoce un tema de consejería en el mundo del barrio, como también resalta Valenzuela en su obra acerca de los jóvenes mexicanos de barrios marginales, “Dentro del barrio generalmente se dan diferentes estratificaciones dependiendo de la edad de los jóvenes. A los “pinguis” (niños) por lo general no se les permite participar en la rutina del barrio, sino hasta que alcanzan cierta edad “en la que ya saben lo que hacen”. También están los “oldies”, los que ya están casados o se encuentran calmados y participan, pero no de una manera regular, en la dinámica del barrio. Muchos de estos oldies también suelen jugar un papel de “consejeros” y “orientadores” para los más morrillos” (Valenzuela. 2009.p.180).

En el ejercicio de escucha de Víctor a los jóvenes más grandes, se articula un tipo de entrenamiento para él, donde adquiere las habilidades necesarias para replicar la acción y obtener aquello que sin dinero no podía comprar, a la vez que un camino de vida para su supervivencia.

## **El Olvido**

*Al día siguiente de esa noche de fiesta, fui al colegio, en esos días la profesora me la tenía montada, hasta que no me aguante más y le pegue una patada, ese día me sacaron del colegio y en mi casa mi mamá me dijo que si no cambiaba me tenía que ir, entonces yo me fui. En ese momento yo tenía 13 años y no sabía qué hacer, pero entonces pensé en irme para el Asís y arrendar una pieza en los bajos de donde vivía un amigo, y así fue, allí viví dos años, aprendí a robar y mi especialidad eran los carros, sin embargo, una vez dos peladas me invitaron a robar en un supermercado, ellas cuidaban la entrada y a mí me tocaba coger la ropa, pero como yo era tan bajito y era tanta ropa no alcance a sacarla y me cogieron, y me llevaron de una para la Linda (centro de recepción de menores de Manizales), en ese lugar me dijeron que iba durar 3 meses, y que a los tres meses mi mamá iba por mí, yo solo pensaba en el día que mi mama fuera a sacarme, hasta que llego el día que supuestamente se cumplían los 3 meses,*

*pero mi mamá nunca llego, la gente de allá me dijo que ella no quería que yo saliera, entonces de ahí me pasaron para un lugar que le decían el colegio por que no era tan restringido como La Linda, pero ahí solo dure tres días, no resistí y me volé.*

*Ese día corrí mucho e hice todo lo posible para llegar a mi casa a ver a mi mamá, pero cuando la vi, me dijo que me devolviera para allá, entonces yo me devolví, pero para el Asís (Víctor.2016. p.3).*

Es de esta manera como se puede ver la ruptura con las instituciones del cuidado, la maestra agredida de la escuela y su madre cansada en su casa que le niega la entrada, y por la él espera en el centro de recepción de menores<sup>22</sup>. La escuela y la casa ya no son más sus lugares, en donde la comuna- calle se vuelve su hogar y sus amigos su nueva familia, un acto claro de desinstitucionalización, en donde el robo es su ejercicio diario, tal como también el riesgo a la muerte o el encierro, y donde él único espacio de encuentro y familia fueron las calle de San José.

Como lo ejemplifica Valenzuela (2009) en cuanto que los jóvenes construyen espacios propios dentro de sus barrios y colonias, en los cuales cargan de sentido sus rutinas y estilos de vida, configurándose como un espacio de socialización en donde se construyen códigos, redes sociales, afectos e identidades, inclusive, más poderosas que la que se generan al interior de espacios institucionalizados, como la familia y la escuela.

### **El Regalo**

Cuando el cuarto del Asís un barrio de Comuna San José, volvió a ser la morada de aceptación de Víctor a sus 15 años, luego del retorno a la comuna del Centro de reclusión de menores, tuvo un nuevo deseo, un deseo, que tal vez nunca ha sido deseo para esos jóvenes que le temen a la muerte y la afilian a vejez.

El mejor regalo de 15 años para Víctor fue una SMITH (un revolver), un regalo de Víctor para Víctor, como símbolo no solo de protección, sino que además

---

<sup>22</sup> Centro de recepción de menores, ubicado en un sector de Manizales, llamado la Linda.

herramienta necesaria para que se le abrieran las puertas para tener nuevos amigos y nuevas maneras de robar, jóvenes todos para los que la muerte es un riesgo que asumen diariamente como parte de sus vidas.

- *Yo empecé a alejarme de los que robaban carros y puse la mirada en otro lado, la 27 y todos aquellos que se parchaban allá. Ellos cogían quietos, esto era salir en carros y motos, detectar quien tenía dinero u oro y robarlo. Estuve durante 3 años en estos asuntos y en este tiempo generé rutinas, por ejemplo, salía muy temprano a robar, después fumaba en un parche que teníamos en la Estrada (Barrio de la Comuna San José de Manizales), luego almorzábamos todos juntos en la 27 con 14, me iba a dormir, me bañaba y como a las 3 o 4 de la tarde salía a fumar o me iba para una fiesta. Pero si me iba bien un lunes, no robaba hasta el jueves, o cuando nos iniciaban vueltas, también nos quedábamos quietos por un tiempo. Iniciar una vuelta es que alguien sabe quién tiene dinero y le dice a gente que roba que lo robe (Víctor.2016. p.4-5).*

Por tanto, esta posición de no futuro bajo el riesgo constante y cotidiano a la muerte, se acrecienta con el énfasis delirante en el consumo como parámetro de éxito social, y es así como muchos jóvenes – Cholos, bandidos, mareros, sicarios – prefieren optar por la posibilidad de acceder a estos factores, incluso asumiéndose como “target” (como un blanco) (Valenzuela.2009. p.46).

### **Los Juniors, la familia del barrio**

- *Nosotros éramos un combo y nos decían los Juniors, éramos el putas, porque robábamos a mucha gente, inclusive una vez en el Asís, no dejábamos que entrara la policía. Todos éramos muy jóvenes, teníamos armas y hacíamos locuras, yo, por ejemplo, me tomaba una caja de Rivotril (Medicamento Psiquiátrico) en una noche, es decir entre 25 a 30 ruedas y hacia cosas que ni siquiera me acordaba, inclusive matar (Víctor.2016. p.5).*

Este era el grupo del barrio de Víctor, Los Juniors, tal vez uno de los grupos delincuenciales más buscados por la policía en la ciudad de Manizales, pudiéndose denominar como pandilla, al estar conformada mediante relaciones intensas en edades tempranas, que delimitan procesos comunes de socialización, encontrando identidad y confianza en su mismos, pero construyéndose en ámbitos complejos de interrelación con otras redes sociales y familiares (Valenzuela.2009. p. 60).

- *El mundo de la delincuencia y la droga es muy doble, nosotros los Juniors nos tirábamos muy duro, aunque nos creíamos una familia, nos ejercíamos presión, diciéndonos: mátelo o duro con ellos, inclusive en las fiestas que hacíamos nos juntábamos e invitábamos alguna gente del barrio a una casa que nosotros teníamos “ le decíamos el parche o la oficina”, comprábamos 200 gramos de perico y tomábamos licor 2 días seguidos, al segundo día había mucha tención debido al alterado estado de conciencia que todos teníamos por el alcohol y la droga que nos habíamos metido, entonces todos sacábamos las pistolas y nos sentábamos alrededor de la mesa, todos con miedo de quien fuera a disparar, yo creía que eso era normal, pero ya después de que pasaba ese tipo de fiestas tocábamos el tema, del porque pelábamos el revolver cuando estábamos empericados y decíamos que nos teníamos que cuidar de eso.*
- *Uno de nuestros ideales era robar un carro de valores, porque con eso podíamos plantarnos y colocar negocios, incluso un día alcanzamos hablar de contratar gente y meterla en el cuento de vigilancia privada en carros de valores y que nos contaran bien como era la estrategia, para nosotros poder robar, ese era uno de los ideales, el otro era robar a alguien con mucho dinero. Inclusive teníamos fichado a un chino de la ciudad que era hijo de unos empresarios, le decíamos correíta y sabíamos que tenía mucho billete y queríamos secuestrarlo, lo teníamos tan planeado que lo íbamos a meter a una cueva que habíamos hecho y si nos llegaba con la policía lo matábamos, a al fin empezamos a seguir al chino y como que dimos mucha lora y el chino se fue de la ciudad (Víctor.2016. p.6).*

Pese al marco de la marginalidad y a la constante de la muerte, los Juniors se proyectan hacia a un ideal de futuro en el mundo de la ilegalidad, especializándose en lo que conocen y saben hacer.

Es de esta manera que los Juniors se convirtieron en la red social más próxima de Víctor, identificándolo inclusive como un líder y él viéndolos como una familia, con ciertas características, las cuales eran atravesadas por el hecho de ejercer la delincuencia, lugar que pende de un hilo por el riesgo o fragilidad de obtener la muerte, algo que se generó al poco tiempo, como estado premeditado del ser joven, estar en los Juniors y pertenecer a la comuna olvidada de Manizales, San José.

- *Otro sueño era tener un arsenal de armas y fusiles, teníamos una película fuerte armada; pero eso se fue cayendo poco a poco, porque fueron matando a las cabezas de los juniors, los que liderábamos las cosas (Víctor.2016. p.6).*

Se puede decir que la mezcla indeleble de ser asesino y asesinado, se hace posible a los pies del Estado, dado que es parte de un acto necropolítico, que se materializa en la carencia institucional del valor de estas vidas. las vidas de los Juniors para el Estado resultan vidas proscritas, vidas que no posee un veedor institucional, no tienen valor para ser juzgadas y que ha este nivel al cruzar la línea de la muerte pareciera ser que a nadie le doliera.

Por ende, desde los actos necropolíticos del Estado hacia estos jóvenes se determina quien vive y quien muere en la sociedad. Es entonces la muerte sistemática de los Junior la materialización de esa decisión que no inicia en el momento que se atraviesa la bala en sus cuerpos o los desaparecen, si no desde mucho antes cuando son olvidados institucionalmente, sin embargo, se atenúa cuando de la mano del Estado se decide matarlos directamente (como daremos cuenta en el siguiente apartado) desde ello la historia de estos jóvenes se presenta como una clara historia del juvenicidio en el lugar de la marginalidad.

## **Muerte sistemática de los jóvenes.**

*Todo esto se dio porque en San José, crearon un grupo de limpieza para los Juniors, nosotros a ese grupo le decíamos los Cobra, éste fue creado por un policía que se llamaba Padilla y algunos chinos de San José, ellos eran un combo y salían en la noche encapuchados a matarnos y a matar más chinos de San José, entonces nosotros también les hacíamos la misma, como sabíamos dónde vivía cada uno, cuando entraban a la casa, los matábamos (Víctor.2016. p.8). Se denota como tener poder desde la institucionalidad, permite que se generen atribuciones ante la vida del otro de forma ilegal, sin ser juzgados, incurriendo en prácticas de corrupción y finalmente engendrando políticas de Muerte, éstas que sin ser escritas se ejecutan con mucha frecuencia, teniendo la potestad en su decisión de quien vive y quien muere.*

*En una de esas me cogieron y como ya era mayor de edad me metieron a la cárcel, Allí estuve como 6 meses, luego salí, yo creo que en la cárcel aprendí mucho, más malo que bueno, porque allí me encontré con gente que había cometido muchos delitos y tenía más experiencia, me enseñaron a fletear, hacer el taquillazo y un poco de cosas, pero malas. Cuando salí de la cárcel los juniors ya no existían, muchos estaban muertos y otros con penas muy largas en la cárcel, pero yo salí pensando que quería hacer vueltas más grandes, seguí robando y haciendo meros quietos con un nuevo compañero que le decían Ventana (Víctor.2016. p.9).*

La cárcel se presenta como una forma de muerte social, pero a su vez como un espacio de formación de los márgenes de la vida, que parece fortalecer en Víctor su modo de ser delincuente para la sociedad.

- *En este tiempo empecé a tener muchos problemas con la Sijin<sup>23</sup>, ellos empezaron a vacunarnos, a mí me vacunaron como 2 veces, la primera vez me dijeron que tenía que darles \$2.000.000 en dos días y la segunda vez, fue a los quince días después de la primera, y si no lo hacíamos nos decían*

---

<sup>23</sup> Seccional de Investigación Criminal de Colombia, dependencia de la Policía Nacional de Colombia.

*que nos mataban, después de un tiempo nos los volvimos a encontrar y yo me les volé, no quise volver a darles vacunas, pero Ventana sí (Víctor.2016. p.6).*

Ante la violencia en la vida, y la decisión de su muerte por parte del Estado pareciera ser que el solo hecho de mantenerse vivo y seguir robando se presenta como un acto de resistencia, ante quienes deciden su muerte.

- *Al pasar el tiempo me los encontré, me abrazaron, me montaron en la moto de la policía y me llevaron a un lugar poco visible, ahí me dijeron que tenía que pagarles la vacuna, yo les dije que no, que si querían me cargaran ( mataran) o me llevaran a la Sijin, ya que yo no tenía ningún cargo, eso a ellos les dio mucha rabia, por lo tanto empezaron a pegarme, me quitaron los zapatos, me pisaron, me destriparon los dedos con alicates, me esposaron y me colocaron una bolsa en la cabeza, ellos me hacían maldades y yo también los trataba mal, e inicio nuevamente el contrapunteo, inclusive un día, un policía me dijo que yo era objetivo militar (Víctor.2016. p.10).*

Por tanto, surge la pregunta ¿Qué tanto estos hechos son reconocidos desde el marco legal, en cuanto al respeto y de la dignidad de la persona, por el simple hecho de serlo, en este caso de ser joven?; pues bien son estos los casos que sumados a los muchos más de los falsos positivos, se puede ver que la fuerza y los malos manejos del poder se ocultan bajo el velo protector del olvido del territorio y así mismo de las personas que habitan allí, es entonces cuando el matar o desaparecer a alguno de los juniors no repercute en ni siquiera una investigación de la muerte, ya que la legitimidad de ser asesinos tiene como derecho el verlos matar y morir sin remordimientos sociales, inclusive, es como las metas policiales se cumplen.

- *Cierto día por robar a un señor en la 27, lo mataron y me inculparon a mí de esto, sin haber sido yo, sin embargo, me allanaron con un anillo de seguridad en la casa del Liborio y me cogieron con la intención de mandarme para abajo “La cárcel”, pero yo les decía que yo no había hecho*

*esto y tenía testigos, entonces eso les daba mucha rabia y empezaban a pegarme y a decirme ¡diga la verdad!, en la Sijin mi hicieron esperar toda la tarde y ya a la final empezaron a decir “yo no las creo, yo no las creo, yo no las creo”, hasta que a las 7 de la noche, llego un comandante, y me dijo váyase, me hicieron firmar un acta del buen trato y me pude ir (Víctor.2016. p.10).*

Es así como el joven en la invisibilidad de los márgenes de la precariedad pareciera tiene una vida proscrita, esa que carece de valor para todos los actores institucionales quienes ejercen la violencia hacia este, sabiendo que su posible muerte es un episodio más en la cotidianidad del barrio, una vida menos que puede emplazar a otras en el infierno, una vida que no vale para ser llorada, por ende un cuerpo en el que se puede depositar el odio sin ser juzgados.

### **El tiro de gracia.**

- *Al salir de la SIJIN, empecé a bajar para la Avanzada, ya casi estaba llegando, cuando me los encontré de frente, iban en un taxi, un man de la Sijin iba manejando y atrás iba un enemigo mío, yo los vi y en el mismo instante frenaron en seco y me dijeron: ¿qué? gonorrea, muy picado loco, cuando yo volteé me empezaron a disparar.*
- *Yo al principio me les pare bien de frente, mirando el revólver, porque cuando uno dispara del revolver sale fuego, entonces yo veía el fuego y me les corría, me hicieron 4 tiros y los cuatro me les corrí, pero cuando ya me volteé para volarme por unas escalas, me aseguraron. Yo sentí un quemoncito y quede de cabezas, no podía moverme, sin embargo, estaba todo el tiempo consiente, escuche cuando aceleraron y se fueron.*
- *Ahí me quede un rato, sintiendo el olor a sangre, cuando llegaron unos chinos y empezaron a decir ¡Víctor! ¡Víctor!... Les dije que me ayudaran, uno*

*por cogerme me toco el cuello y me metió el dedo en ese roto, trato de levantarme, pero yo estaba muy flácido y volví a caer, en ese momento llegaron otras chinas, una me alzo de las axilas y otra de los pies, y me llevaron al caí (Centro o lugar de la Policía Nacional de Colombia) más cercano, pero cuando llegamos al caí, los policías vieron que era yo, y dijeron: esa rata hijo deputa que se muera y cerraron el caí.*

- 
- *En ese momento me estaba desangrando, cuando llegaron unos manes en una moto y me montaron en la moto, íbamos 3 en una moto y otros dos en otra, abriendo vía, así alcance a llegar a los seguros y en ese instante me desmaye.*

*Al otro día me desperté y me fui a parar y no fui capaz, entonces le pregunté al médico que me pasaba, el me empezó a explicar que tenía un daño neurológico y me habían destrozado la quinta vértebra cervical, es man me dijo una cantidad de cosas, y a la final en esos días yo quería era morirme, no comía, no hablaba con nadie y le decía al médico que me diera algo para morirme. En lo único que pensaba en ese momento era que, si en 3 meses seguía igual, tenía que buscar a alguien que me envenenara, pero a todas las personas que les decía eso, se alejaban de mí (Víctor.2016. p.10-11).*

Este fue el tiro de gracia de las múltiples muertes vividas, , este iba ser el día en donde el riesgo se materializaba, y aunque no se acabó la existencia, la marca inherente del poder quedo encarnada en el cuerpo de Víctor, desde el momento cuando la bala atravesó su cuello en la espalda hasta hoy, en donde las huellas se ven paso a paso en su andar pesado y lento, de lo cual el telón de fondo es la comuna San José, la que vive también sus múltiples muertes, siendo un juego sincrónico en donde en el cuerpo de Víctor muere parte del territorio y con las muertes del territorio se mata en parte a Víctor.

Es así como una de las preguntas que quedan es ¿quién los mato?, y ha esto podemos decir, que fue el mismo peso del olvido que evita cualquier oportunidad para presentarle un futuro diferente, podemos decir que los otros como la fuerza de las políticas de muerte que persiguen y desangran a estos

jóvenes y sus territorios marginales, que sus vidas no son dignas de ser lloradas, que parecen valer menos que otras vidas y así mismo que otros territorios , dejando así que se desangre el cuerpo joven y que a sus hogares, las casas de los habitantes de San José las llamen ratoneras.

Es en situaciones como ésta, cuando la violencia de estado se visibiliza, no es solo desde el hecho mismo de la bala o la firma del acta del buen trato o de las acciones corruptas internas, que son invisibilizadas por su poder, es también de la negación misma de la oportunidad, bajo un contexto totalmente marginado y en el marco de la obsolescencia, pensando al ser como objeto.

### **Desde la muerte**

- *A los dos días, salí del hospital, mi mamá y mis hermanos me recogieron y me llevaron para la casa de mi mamá. Estas noticias son muy fuertes y es muy duro y le duele en el alma a uno, enserio, la verdad cuando paso eso yo me quería matar, yo no quería vivir porque creía que era vivir sin sentido, iba a estar todo el tiempo en la cama y no iba poder hacer nada, pensaba que iba a sufrir. Entonces lo que yo había pensado era decirle a mi sobrino, como él era chiquito y me hacía caso, que me pasara un veneno para ratas que había en la casa, ya que solo lo intente dos veces y no pude cogerlo bien (Víctor.2016. p.11).*

Es en este momento es cuando el deseo de muerte habla por Víctor, generando duelos profundos desde la perdida, encontrándose con un alma herida y sin ganas de seguir, como si esta también se hubiera tajado en dos, sin embargo, aún estaba, y era eso el estar sin vivir, la carga de tener que andar con la muerte.

- *Yo estuve un tiempo en la cama, y estar en la cama día y noche es un cuento muy duro, porque uno no hace nada, duerme de a poquitos, inclusive llegaron días donde no podía dormir de pensar “yo que voy hacer, yo que voy hacer” y como que no encontraba la respuesta, lo que más me mortificaba es que no era capaz ni de voltearme, sino que me tenían que*

*voltear y bañarme en la cama, es un tema muy doloroso y maluco (Víctor.2016. p.11).*

Pasando por estos momentos, se dio cuenta que el Víctor de los Juniors había muerto, esa vida de los márgenes en la que él se proyectaba ya no era posible, su cuerpo físico se plantea como limitación y ante eso se evalúa la posibilidad de terminar de morir.

Lidiar con un cuerpo semi inmóvil en una mente pensante desde las simples acciones cotidianas, es reconocer realmente el peso de su muerte en el cuerpo mismo, ese peso que no se olvida, ese peso que acompaña día a día y con el cual tiene que convivir, aunque día a día no quiera.

*La resistencia Tras pasar el tiempo, fui cambiando de hábitos y por fin fui al médico después de un año. A la final un día fui donde la fisiatra y me dijo que podía hacer fisioterapias, yo acepte y empecé hacerlas y pues la primera fisioterapeuta que me trato se volvió muy importante para mi vida, porque gran parte de lo que soy hoy se lo debo a ella, ya que al terminar el primer ciclo de fisioterapias, el Sisben (Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para programas sociales en Colombia) no renovó el contrato con la entidad de salud, entonces ella me sigo ayudando en eso como dos o dos años y medio, además, seguimos hablando ,nos dimos los teléfonos y se creó ahí una buena relación, como que nos volvimos amigos, ella me llevaba a cine y compartía conmigo y sus demás amigos (Víctor.2016. p.11).*

- El olvido institucional continua de otros modos ahora, tras la carencia en la atención de salud y prestación de un servicio para todos. Pero pese a esto Víctor empezó a oponerse al peso cotidiano de la muerte en su cuerpo. Las posibilidades vienen de la mano de otro, del pensar en nuevos modos de estar en el mundo, de una persona que le brindó aquello negado y por lo que había esperado largamente de niño, cuidados. La terapeuta, que entrega su tiempo

por sobre el olvido institucional, se involucra en una relación que otorga nuevas confianzas a Víctor, en el marco de una nueva red social, ya no en la marginalidad, sino en una posibilidad de vida en el compartir con nuevas amistades fuera de los contextos de muerte, estos vínculos son los que a su criterio le permiten resistir y a prender a cargar con el peso de historia en su cuerpo. *Ella y yo hablábamos mucho y fue en ese momento en el que pensé por primera vez en un proyecto de vida, me motive por lo que podría llegar hacer, por ejemplo, a mí me daba mucho miedo estudiar porque creía que sin computador no podía hacerlo, pero me anime y lo hice sin computador, ni siquiera cuadernos, solo con atención y la ayuda de mis compañeros. La clave que encontré para salir de esto era encontrar gente que me ayudara a formarme y siempre hacer cosas diferentes. Decidí cerrar ciclos porque estaba intranquilo, yo quería matar a la persona que me hizo esto, pero logré perdonar y perdonarme, entendí que la vida es bella. Yo creo que para lograr eso uno tiene que juntarse con personas diferentes, porque yo tenía mucho rencor y mucha indignación, pero al juntarme con otras personas que tienen otra visión de la vida, empecé a cambiar la visión de la mía. (la mirada de otros ojos, a oportunidad) (Víctor.2016. p.12).*

Sentir la valoración del otro en sí, permitió una valoración propia de Víctor, y así la creación de nuevos vínculos de confianza, para ver otras opciones que posibilitan el hacer y pensar su vida, siendo un elemento facilitador de la resistencia. Por tanto, la importancia del desarrollo del tejido de redes de vida, creadas en este caso por personas fuera de la vida de los márgenes, pero que con el tiempo incluyen las redes de antes.

*La Re – existencia Yo continúe con la vida y nunca quise volver a tocar el tema, además hice una ruptura de relación con todos los viejos amigos, cuando los volví a visitar, yo era diferente, ellos tenían unas prioridades y yo ya tenía otras.*

*Empecé a conocer gente y a querer hacer cosas con la gente y por la gente, entonces cree una escuela de futbol con varios chinos del barrio, así se fueron creando cosas, termine el colegio empecé a trabajar con la Universidad Autónoma y la Universidad de Manizales en todo el tema de prevención de consumo de drogas, porque ellos conocieron mi historia, y para pagarme me dejaron entrar a estudiar (Víctor.2016. p.12).*

Desde el poder resistirse siendo el deseo a oponerse a la muerte, se inicia una etapa de re existencia, esta que recordando Albán 2009, es el poder de la persona y comunidades, que, pese al proyecto hegemónico, que inferioriza, silencia y visibiliza negativamente la existencia, pueden inventarse y crear cotidianamente la vida.

Víctor con sus nuevas redes, identifica sus mayores carencias en su etapa de olvido, los problemas de drogas y se involucra con el trabajo para el enfrentamiento de este problema en su comuna, para que el olvido hacia él y los demás jóvenes de su generación se transforme en acción social de cuidados comunes en San José, camino no solitario, sino que retroalimentado por otros actores sociales de fuera del territorio.

Por tanto, Víctor se involucra con su comuna y sus historias, volviendo al terruño, pero desde la creación, desde el entregar, reconociendo que su situación de vida no es única en su territorio sino que resulta parte de una normalidad en los jóvenes de la comuna, quienes olvidados necesitan de quien los cuiden y los guíe, encontrando en ellos motivaciones para su re existir desde la generación de lazos sociales con la comunidad, forjando así también el re existir de la Comuna San José desde nuevas oportunidades de futuro para sus niños y jóvenes, pensándose y creándose nuevas formas de habitar el territorio.

*Hablando de la familia pues pienso que hay que reconquistarla, porque cuando uno está en el tema de la delincuencia y consumo es un experto de manipular, entonces no fue tan fácil, es un rollo, pero hay un orgullo por parte de mi mamá.*

*Hoy mi mamá se siente orgullosa, creo que la pobreza es subjetiva, puedo dormir tranquilo y ver a los ojos a la gente sin miedo, creamos la Fundación Escuela Alternativa y Popular contra la pobreza, estudio ciencias políticas y creo que todo puede ser posible, porque antes estaba dentro de una dinámica de vida en que robar no era malo, porque no sabía hacer otras cosas, solo eso era mi mundo, pero conocer más posibilidades es entender que hay muchas más cosas por hacer (Víctor.2016. p.12).*

El territorio siempre es fértil para las posibilidades de vida, la familia que se hizo a un lado en un momento ante no saber cómo enfrentar a Víctor niño y lo deja esperando, ahora se abre ante su accionar para generar nuevos modos de vida en la comuna.

El pensar en el otro (personas y territorio), y decidir re -existir con él, recuperado el barrio, genera también para Víctor, esa reconquista familiar, tanto así que la familia se siente orgullosa y le ayuda en sus actividades, recuperando su hogar y estableciendo una esperanza conjunta en donde todos caben y finalmente la comuna también se atreve a re-existir, y allí el acto creativo, en donde pese a todo se es.

- *La escuela contra la pobreza es una estrategia, que primero pretende luchar contra la pobreza subjetiva, es decir contra las barreras que se pone la gente antes de intentar lograr algo, por ejemplo, si uno les pregunta a los pelados de las esquinas ¿Por qué no estudian o hacen otra cosa? ellos responden esta es mi ley, yo nací así, entonces eso lo hemos determinado como pobreza subjetiva.*
- *Uno de nuestros objetivos generales es crear escenarios educativos alternativos, porque los niveles de educación en San José son muy bajos y lo que hemos encontrado es que hay que educar a la gente para la vida, entonces desde allí hemos hecho un trabajo con niños de mitigar conductas de riesgo, aquellas que nacen cuando van al colegio, la escuela o la tienda y ven chinos consumiendo, robando o generando alguna conducta delictiva,*

*pues hay que hablar de eso, porque hay que educar, ya que cuando se educa, ellos ya no van a querer experimentar porque saben las consecuencias.*

- *En relación con lo anterior complementamos trabajando con los pelados que están en la esquina fumando marihuana y haciendo cosas no tan chéveres, ya que logramos involucrarlos a los talleres de muralismo o campeonatos de fútbol, generando que tengan menos tiempo para estar en la esquina y si más tiempo creando cosas.*
  
- *Por otro lado, tenemos un taller de madres, porque a las madres también hay que formarlas para la vida, para que estructuren su proyecto de vida, para que sueñen y empiecen hacer otro tipo de actividades.*
  
- *Todas estos talleres se hacen con la figura de construir desde dentro, es decir con todos los actores del contexto y desde lo más profundo, especialmente en aquellos lugares más difíciles donde hay consumo y microtráfico, porque ahí hay una problemática enorme y lo que hay que hacer es jugar con todos los actores, el jibaro, los que roban, las señoras que venden el cuerpo, porque todos hacen parte del contexto y nacen del mismo, por tanto para construir tejido social se tiene que hacer desde adentro y con todos (Víctor.2016. p.12).*



Muro de una casa destruida, Mural Sueña, septiembre 2016

El poder de re existencia para Víctor se fortalece desde el vínculo con los niños, niñas y jóvenes de la comuna San José, porque al transitar su realidad, sabe que es ser un niño, niña y joven de la comuna, y por ende conoce sus necesidades y respecto a eso tiene la posibilidad de brindar opciones diferentes, que de niño hubiera querido y podido de alguna manera haberlo hecho pensar diferente.

Por tanto, la materialización de la re existencia en este caso se hace a través del arte y la recreación siendo estos los facilitadores o conductos para plasmar desde el sentir del joven, el niño o la niña, una opción diferente en el que hacer de su cotidianidad, de alguna u otra manera generando creación desde el tejido de red de vida.

Un ejemplo en el arte son los talleres de muralismo, los cuales son muy visitados por los jóvenes, ya que plasman una idea, le dan color y esperanza a lugares sombríos y desolados, y también se lo dan a ellos mismos, re significando el lugar y re existiendo en él.

Es así como la Comuna San José, es para Víctor una de las fuerzas motoras de re-existir, ya que el proceso de destrucción, le da impulso a Víctor para pensarse la comuna y re existir para, por y con ella. Evidenciando que no es coincidencia el lugar que re- existe por el cumulo de re existencias entre quienes lo habitan.

### **Capítulo 3.**

#### **Reflexión Final**

Tras recorrer la historia de vida de un ser inolvidable, original y en condición juvenil, en el habitar de una comuna llena de contrastes, conexiones e historias, en el centro de la ciudad de Manizales, existe la posibilidad de reflexión, está en el marco de la condición juvenil y su dinámica de vida, sin tener pretensiones de universalidad, pero si con el evidenciar matices que dan pista para aunar el pensar de lo que acontece con los jóvenes de la Comuna San José de Manizales.

La primera impronta reconoce como el olvido genera espacios para que la violencia exista desde el Estado, obteniendo así personas olvidadas en territorios de olvido.

Estas violencias por tanto están marcadas, entre muchos otros aspectos en la desatención, des institucionalización, exclusión y precarización de un lugar, siendo generadas en gran medida por el Estado, el cual evita o evade su responsabilidad, con la comunidad y su lugar, lo cual trae consecuencias en muertes simbólicas y físicas importantes, que especialmente se denotan en los jóvenes, que estigmatizados y en carencia de institucionalidad, son los que inflan los indicadores de muertes violentas, ya sea siendo asesinos o asesinados.

No obstante, acompañada a esta muerte física, se reconocen diversas muertes simbólicas, que marcan la pauta del transitar la vida en función de la muerte. Por ejemplo, jóvenes y niños que están bajo la ausencia del cuidado o en el abandono desde sus núcleos primarios de socialización como la familia y/o el colegio, accediendo a una visión limitada de la vida y así a un estado premeditado de futuro, el cual en muchas ocasiones termina convirtiéndose en una muerte violenta.

Por la misma senda y también en el marco de habilitador de muerte, se reconoce, la estigmatización y desvalorización de la vida del joven, dando la puntada final,

la cual arremete contra el cuerpo joven abandonado y carente, desde las armas, encontrando esa muerte como una más del lugar, la cual no será llorada, porque además de ser esperada, es apalancada por el Estado, éste que no acompaña y ahora mata, y en este caso no solo al joven, sino en todo lo que él ha habitado.

Este círculo de desatención y muerte que emerge en el territorio y se comparte en quienes lo habitan, tiene una peculiaridad en el escenario estudiado, y es el marco de la implantación de un macro proyecto de renovación urbana que, sin ser construido en comunidad, marginaliza aún más el territorio y valida la poca importancia que le dan a quienes lo habitan, encontrando un escenario de muerte, en donde la historia, los lazos, los afectos y la vida misma no importa.

Visibilizándose por ejemplo como la bala que atraviesa a Víctor es la que rompe en los mismos tiempos de olvido en la comuna, siendo territorio de divisiones y segregaciones, de precariedad y desde la historia, caldo de cultivo para el marco del macro proyecto de renovación urbana, generando de esta manera el símil de como la bala que aún no mata a Víctor, es la propuesta de renovación urbana sin el consentimiento de los que habitan allí .

Así denotándose el peso de una vida llena de revuelos, como quien carga las cadenas que lo sujetan inevitablemente al pasado y ahora eterno presente, el cual se es evidente en el cuerpo de Víctor y del mismo modo en el cuerpo de la Comuna, bajo el avistamiento constante de casas a medio caer, destrucción y desmembramiento del territorio.

Es así como estas muertes sistemáticas parados desde el cuerpo joven que recorrieron la presente investigación con la marca del juvenicidio, reconocen una dinámica esencial y es que permiten darse en lugares situados, es decir que el juvenicidio es un acto determinado por el lugar.

Por ende podrá establecerse en lugares marginales y de olvido, sin embargo, cada uno tendrá sus peculiaridades y es por esto la importancia de resaltar el lugar de Víctor, ya que su narración de vida no fuese la misma si el lugar no fuese sido la Comuna San José, planteando allí inclusive una historia conjunta, en

donde se exteriorizan particularidades dadas por la configuración misma de la comuna, como su exclusión desde la misma construcción de la avenida del centro, su estructura geográfica quebrada y bajo zonas de riesgo por deslizamientos, su contexto y permanencia histórica como receptor de personas de la zona rural y claramente la formulación y desarrollo en ella del macro proyecto San José. Situaciones que se relacionaron por ejemplo en la vida de Víctor con la creación de los juniors siendo una familia barrial, el sentir de arraigo hacia la casa del barrio el Asís y claramente la permanencia en el barrio a pesar de la expropiación que se está gestando.

Por tanto, los jóvenes que esperan tales muertes y se sitúan bajo el contexto apropiado al juvenicidio, evidencian un sentimiento de no futuro, en donde se está predeterminado y de esta manera su futuro, éste incierto y nublado, ya que solo cohabita en un corto tiempo, se puede decir que vive al día y transcurre sobre formas de vidas precarizadas.

Sin embargo, este futuro que ya fue, puede también pensarse desde otro ámbito, reconociendo en la narrativa de Víctor, que pese al sentir la muerte todos los días, desarrollo y pensó un proyecto a futuro con los Juniors desde el marco de la delincuencia, reconociendo que ahí no se tiene ausencia de futuro por falta de sueños o ideales, sino por una muerte social a causa de la intranquilidad que produce el estar en los márgenes de la ilegalidad. En este caso, se puede reconocer que la marginalidad se vive de maneras diferentes en los jóvenes, inclusive evidenciando en ellos mismos una marca de estatus, por ejemplo, cuando Víctor tiene su primera arma, esta hace que su estatus aumente por el hecho de generar actos delictivos más riesgosos y con esto obteniendo más poder, evidenciando a Víctor siempre desde una impronta activa, la cual otros jóvenes pueden o no tener.

Bajo ese ser activo, se puede traer a colación y reconocer que el tránsito cotidiano de una vida marginal y delictiva, está dada por el siguiente ciclo – robo, encierro y especialidad – robo, encierro (castigo), especialidad, siendo

nombrado como el ciclo de la delincuencia, del cual Víctor fue protagonista varias veces.

En este escenario de muerte y en continuidad con la narrativa suministrada por Víctor es esencial reconocer lo que pasa en el trasegar tras tocar fondo al margen de la muerte física, por ende, se puede inferir hacia las siguientes preguntas: ¿cuál es el sentir y la acción joven, posterior a sufrir muertes sociales y simbólicas?, pero también ¿qué pasa con su cuerpo en transformación?, ¿cómo enfrenta a las diversas muertes?

Desde la historia de vida de Víctor, se puede de estos interrogantes, encontrando un primer punto de reflexión que da pautas para comprender este tránsito de vida, que bajo condiciones de muerte y pese a todo se puede ser.

Por tanto, se puede vislumbrar, La resistencia en el ser joven, como punto central del habitar posterior a situaciones de muerte, la cual invita a ver dinámicas que dan potencia a la posibilidad del continuar la senda de la vida.

Una de estas dinámicas es la disposición e interés de creación de vínculos de confianza en otros, esos otros que son seres de apoyo desde varios ámbitos y en especial desde una condición faltante en la narración de la historia de vida de Víctor, identificada como de “Cuidado”, siendo una entrega esencial para alimentar y generar otras posibilidades desmitificando el pensamiento del no poder ser.

Sin embargo, no solo el cuidado fue la acción otorgada por la relación de confianza en su construcción y desarrollo con el o los otros, también se dio la posibilidad de generar múltiples relaciones y con estas poder ver y experimentar otras formas de vida posible, algo revelador, ya que su cotidianidad se siembra solo en una forma posible de vida, esa que vivía. Dando de esta manera un poder importante a la red social real, que permitió en Víctor generar tejido de vida y así pasar a la acción, evitando el miedo o la incapacidad de pensamiento de no querer vivir a resistirse a la muerte, inclusive aun encontrando obstáculos o faltas de lo institucional.

Lo que da más validez a que la configuración de red sociales tejedoras de vida que pueden apoyar a los jóvenes e inclusive superar la carencia institucional, dar esperanza, invitar a la acción y permitir pensarse la misma comuna desde otros lugares

En ese tránsito y desde que se pasa a la acción, es posible que los jóvenes como Víctor, puedan transmitir esas otras formas posibles de vida que ya conocieron, a sus antiguas redes sociales, que en este caso se centran en la Comuna San José, y vean en es este territorio otras posibilidades, ya que pese a todo o tal vez gracias a todo lo que pasa allí, es por lo que la posibilidad creadora se aviva ,pudiendo así re existir desde la valoración de potencialidades y en especial de las formas estéticas como el arte, el deporte y la recreación, recuperando desde este punto las redes locales de confianza en la comunidad y la familia. Por ende, vivenciando el desarrollo personal y del territorio.

Creándose de esta forma un vínculo en donde la transformación del cuerpo joven pese a ser objeto de olvido desde el simple hecho de ser y estar en un territorio olvidado, tiene la posibilidad de re existir con el territorio, enfrentando las muertes desde la creación conjunta, acto derivado también de la bioresistencia<sup>24</sup>, dibujándose no solo en la acción sino también como un acto de subjetividad en donde se reconoce la memoria, en donde se evidencia el paso por los caminos de la muerte, en donde se es sin perder lo que fue, en donde se re- existe con el peso de su cuerpo y sus huellas cargado en sus pasos, sus muletas y su historia. Reconociendo que las sumas de experiencias agregan valor para seguir y crear cosas nuevas a pesar de las muertes, reconociendo de esta manera que lo vivido es valioso, que la historia es necesaria recordar, para no olvidarse a sí mismo, ni el territorio en el que se vivió

Es así como la comuna hablando de lugar también resiste y re existe y en este ejercicio, generando un ciclo el cual permeando permite que resistan y re

---

<sup>24</sup> “El conjunto de formas de vivir y significar el cuerpo por parte de personas o actores y grupos sociales en cara resistencia, disputa o desafío a las disposiciones biopolíticas. El objetivo de la biopolítica es el homo sacer, el de la biorresistencia es la disposición de decidir sobre el cuerpo propio”: (Valenzuela, 2009, 23),

existan más personas, siendo un acto de comunión, el cual valida el ser y pensar como un todo, que se interrelaciona e impacta constantemente en cada una de sus partes, encontrándose en un punto en común, el Vivir.

De esta manera, es como se refleja que el cuidado que sintió Víctor para su resistir, fue transmitido hacia el lugar, el cual también fue cuidado, encontrándose con el reconocer sus espacios y valorar su historia, pero además tratar de que se visibilizará como nunca antes se había querido hacer, sintiéndose nuevamente parte de la ciudad, lugar posible de transitar y apreciar.

En este andar hay un detonante que potencia el cuidado del lugar y paradójicamente es su destrucción, esa misma que quiso acabar con el cuerpo de Víctor y ahora se centra paulatinamente en la comuna, ya que hay un sentimiento en común en su valoración, que sin lugar a dudas genera acciones desde la resistencia para no desaparecer y no morir.

Pero así mismo como el cuerpo de Víctor trasciende del resistir al re existir, la comuna lo hace desde el dejar que cambie el color de sus muros, se adorne con plantas y se vean volar mariposas entre las paredes caídas, porque en el lugar de la comuna también hay esperanza, esa que se replica bajo el refuerzos de cimientos para no ver caer un hogar, la unión y el tejido de palo sobre palo para construir una estructura, que sin lugar a dudas también representa esa red de vida que Víctor necesito para re existir.



## Bibliografía.

- Albán, A. (2009). *Artistas Indígenas y Afrocolombianos Entre las Memorias y las Cosmovisiones, Estéticas de la Re- existencia*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Albaina, L y Alarcon, W. (2008). Dar Sentido a la Muerte. *Medicina y Cine*, (4). Recuperado de:<http://revistamedicinacine.usal.es/es/revista-medicina-cine/80-vol4/num319/24-medicina-y-cine-dar-sentido-a-la-muerte>.
- Alianza Ciudadana y Universitaria por la Comuna San José; *Manifiesto por la Reformulación del Macroproyecto San José*, Manizales, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. (noviembre 2013).
- Arce, L. M., Sánchez, M. L. (2009). *La voz de los abuelos en conversación con los niños, una forma de recuperar la historia popular de los barrios San José y Cervantes en la ciudad de Manizales*. Tesis, Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad de Caldas.
- Bachelard. G. (1975). *La Poética del Espacio*. Paris: Universitaires de France.

- Bourdieu, Pierre. (2002). *La "juventud" no es más que una palabra*. En Bourdieu, Pierre. (2002). *Sociología y cultura* (pp. 163-173). México: Grijalbo; Conaculta.
- Cantor, F; Rivera, M y Ramírez, J. (diciembre 2013). *La Comuna San José en la Mira: Transformaciones Urbanas y Redes Sociales vistas a través de la Fotografía*. Luna Azul. vol37, pp 162-195.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad*. Bogotá, Colombia: Informe General Grupo de Memoria Histórica.
- Escobar, A (1996). *La Invención del Tercer Mundo, Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Escobar. (2000), *De la Ciudad y su Espacio Público*. Manizales: Centro de Publicaciones Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales.
- Focus (2011). *Documental Viviendo la Comuna*. Colombia. Universidad de Caldas. Recuperado de: <https://vimeo.com/14190230>.
- Google. (s.f). (Mapa Avenida del Centro de Manizales, Colombia en Google Maps). Recuperado el 22 de septiembre,2016, de: <https://www.google.com.co/maps/place/Av.+Del+Centro,+Manizales,+Caldas/@5.0702895>
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*. Vol. 53, pp. 23-39
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2015). *2014 Forensis, Datos para la Vida* (volumen 16 N.1). Recuperado de: <http://www.medicinalegal.gov.co/>
- Manizales como Vamos. (2016). *Informe de Calidad de Vida; Manizales, Colombia*: ISSN 2389-9514.
- Mbembe. A (2011). *Necropolítica seguido de Sobre el Gobierno Privado Indirecto*. España: Mulusina,S.L.
- Muñoz, G. (2015). Juvenicidio en Colombia: Crímenes de Estado y Prácticas socialmente aceptables. En Valenzuela (coord.) *Juvenicidio, Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Barcelona: Nuevos emprendimientos.

- Noguera, A y Gómez, D. (diciembre 2013). *Desarrollo homogéneo y segregación - Dinámicas del poder en el contexto urbano: caso macroproyecto San José de Manizales*. *Gestión y Ambiente*. Vol. 16, pp 53-72
- Ortiz, (2013), *La Pobreza y la Desigualdad en el área Urbana de Manizales*. *Equidad y Desarrollo*, (19), p. 97-114.
- Reguillo, Rossana 2015. *La turbulencia en el paisaje: de jóvenes, necropolítica y 43 esperanzas*. *Avances de investigación*. México: ITESO.
- Rodríguez, J. (2001). *Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?* Santiago de Chile: Cepal.
- Salgero, C (2013). *EL BARRIO INVISIBLE Y LA COMUNIDAD VISIBLE, El paso de lo tangible a lo intangible por medio de la red en una comuna de Manizales, Colombia, protagonista de una renovación urbana (Tesis de maestría)*. Universidad de Caldas. Manizales.
- Serrano, E y Vallejo V. (2013). “La renovación en la comuna San José: un paso atrás en el desarrollo urbano de Manizales”. *Virajes*, (15), p.p 225-258.
- Valenzuela, José. (2012). *Sed de Mal: Femicidio, Jóvenes y Exclusión Social*. Monterrey: El Colegio de la Frontera Norte. A.C.
- Valenzuela, José. (2009). *El Futuro Ya Fue; Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. Mexico DF: El Colegio de la Frontera Norte. A.C.
- VIVIESCAS, F. (1989). *Urbanización y ciudad en Colombia*. Foro Nacional por Colombia. Bogotá: Fondo Editorial.